

INVOCACIÓN DE LA BENDICIÓN DE DIOS

Mientras se dice esta fórmula todos se santiguan

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/ Amén.

o bien

El Señor omnipotente y misericordioso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga y nos guarde.

R/ Amén

Si parece oportuno se canta una plegaria a la Virgen, p.e. la Salve o el Himno a la Patrona.

Luego se despide al pueblo:

En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

R/ Demos gracias a Dios.

Después, hecha la debida reverencia, se retira.



Delegación de Liturgia
y Espiritualidad

DIÓCESIS DE
OSMA-SORIA
www.osma-soria.org



CELEBRACIÓN DEL DOMINGO, DÍA DEL SEÑOR, EN ESPERA DE PRESBITERO

**XXII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO
1 DE SEPTIEMBRE DE 2013**



CANTO DE ENTRADA

*Somos un pueblo que camina y juntos caminando
podremos alcanzar, otra ciudad que no se acaba,
sin penas ni tristezas, ciudad de eternidad.*

Somos un pueblo que camina,
que marcha por el mundo buscando otra ciudad.
Somos errantes peregrinos en busca de un destino,
destino de unidad. Siempre seremos caminante
pues sólo caminando podremos alcanzar
otra ciudad que no se acaba, sin penas ni tristezas, ciudad de eternidad.

RITOS INICIALES

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/ Amén

SALUDO

Hermanos: Os saludo a todos como delegado de vuestro párroco. En su ausencia, nos reunimos para celebrar el día del Señor, alimentando nuestra vida en la Palabra de Dios y en la comunión de su Cuerpo glorioso, presente en el Sacramento de la Eucaristía. Alabemos juntos en nombre del Señor.

R/ Bendito seas por siempre, Señor.

MONICIÓN

Nos reunimos para celebrar el Domingo, el día de Cristo. La vida cristiana, inspirada en la fe, es profundamente interior. La santidad o el pecado del hombre no hay que ponerlo principalmente en objetos, ritos o leyes sino en el interior del corazón. Somos santificados por la acción del Espíritu Santo, que actúa

Porque nos quieres semejantes a ti, santos, perfectos, misericordiosos, según la imagen de tu Hijo Jesucristo. **R/ Gloria al Padre...**

Porque en tu Hijo Jesucristo, el Crucificado, el Resucitado, tienen sentido nuestras penas y alegrías, nuestros fracasos y nuestros éxitos. **R/ Gloria al Padre...**

Porque la creación entera gime con dolores de parto, con la esperanza de los cielos nuevos y la tierra nueva, por la redención de Jesucristo, tu Hijo. **R/ Gloria al Padre...**

Breve silencio para que cada uno pueda dar gracias.

Se concluye con la oración después de la comunión del día

OREMOS

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

Saciados con el Pan del Cielo te pedimos, Señor, que el amor con que nos alimentas fortalezca nuestros corazones y nos nueva a servirte en nuestros hermanos. Por Jesucristo nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

En este momento se hacen, si es necesario y con brevedad, los oportunos anuncios y advertencias al pueblo. Y se anuncia cuando habrá celebración de la Eucaristía.



Después toma el copón, se acerca a los que quieren comulgar y, elevando un poco el Cuerpo del Señor, lo muestra a cada uno y dice:

El Cuerpo de Cristo.

Terminado la distribución de la Comunión, se lleva el Santísimo al Sagrario y se prosigue con la acción de gracias.

ACCIÓN DE GRACIAS

A ti, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo, en la unidad del Espíritu Santo, te alabamos, te glorificamos, te damos gracias.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Todos dicen:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Por todas las cosas que nos has dado y por el espíritu e ingenio que has puesto en el hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el agua y el sol que fecundan la tierra y por las máquinas y las herramientas, producto de nuestras manos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la semilla que se entierra y germina y por los minerales que extraemos y elaboramos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la fertilidad de la tierra y por el trabajo del hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el amor de nuestras familias y por la amistad y la solidaridad social. **R/ Gloria al Padre...**

en el corazón del creyente. Creemos en Jesús, queremos seguirle, pero a menudo no entendemos ni aceptamos que su camino significa entrega, fidelidad hasta el fin, amor desinteresado. Las lecturas que hoy proclamaremos tienen un acentuado sabor a humildad. Ser humildes es ser realistas. Es saber que somos obra de Dios y que le necesitamos. Con espíritu de humildad y de gratitud escuchemos la Palabra y oremos unos por otros.

ACTO PENITENCIAL

Hermanos: Para participar con fruto en esta celebración, reconozcamos nuestros pecados.

Se hace una breve pausa en silencio

Tú que has puesto la salvación del género humano en el Árbol de la Cruz: SEÑOR, TEN PIEDAD.

Tú que padeciste por nosotros para que sigamos tus huellas: CRISTO, TEN PIEDAD.

Tú que, en la Cruz cargaste con nuestros pecados para que nosotros, muertos al pecado, vivamos para la justicia : SEÑOR, TEN PIEDAD.

Terminado, el moderador dice:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdóne nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

ORACIÓN COLECTA

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso, de quien procede todo bien: siembra en nuestros corazones el amor de tu nombre para que, haciendo más religiosa nuestra vida, acrecientes el bien en nosotros y con solitud amorosa lo conserves. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA *(Leccionario)*

PRIMERA LECTURA: *el lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

SALMO *(a poder ser, cantado)*

SEGUNDA LECTURA

Canto del Aleluya

EVANGELIO

(dice) **Escuchad, hermanos, el santo Evangelio según san N.**

Al final dice: **PALABRA DEL SEÑOR.**

REFLEXIÓN HOMILÉTICA *(Moderador)*

“Cuando des un banquete, invita a pobres, lisiados, cojos, ciegos, dichoso tú porque no pueden pagarte”. Amar a los que te aman, hacer el bien a los que sientes amigos, tener gestos de afecto con los te unen vínculos familiares, da gozo, alegría, satisfacción, y se crea un movimiento hermoso de reciprocidad.

Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.
R/ Te alabamos...

Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos. **R/ Te alabamos...**

Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre. **R/ Te alabamos...**

Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos. **R/ Te alabamos...**

PADRE NUESTRO

Después, de pie, inicia la oración dominical y dice:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: Padre nuestro...

Concluido el Padre nuestro, invita a los fieles a darse la paz diciendo:

Daos fraternalmente la paz.

A continuación, hace genuflexión, toma el Cuerpo del Señor y, elevándola un poco sobre el copón, lo muestra al pueblo diciendo:

Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo; dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y todos dicen:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.

RITO DE LA COMUNIÓN

Acabada la oración de los fieles y la colecta se acerca al lugar en el que se guarda la Eucaristía, toma el copón con el Cuerpo del Señor, lo pone sobre el altar y hace una genuflexión.

Breve silencio de oración y adoración

Luego, ante el Señor en la Eucaristía, se hace la acción de gracias con adoración. Una vez puestos todos de rodillas se entona un himno eucarístico o de alabanza dirigida a Cristo presente en la Eucaristía.

CANTO DE ADORACIÓN: Altísimo, Señor

Altísimo Señor que supiste juntar a un tiempo en el altar ser cordero y pastor; quisiera con fervor amar y recibir a quien por mí quiso morir.

Venid, hijos de Adán, al convite de amor que hoy nos da el Señor este divino Pan de tan dulce sabor, de tal gracia y virtud que da alegría y salud.

(Se prosigue con esta plegaria)

A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria:

Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

R/ Te alabamos....

Tú eres el Hijo único del Padre: **R/ Te alabamos...**

Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen. **R/ Te alabamos...**

Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno. **R/ Te alabamos...**

No es necesario un don especial, ni tiene mayor mérito. Esto lo solemos hacer todos naturalmente. En cambio, amar a los que no te quieren, hacer el bien a los que sientes adversarios, tener gestos de respeto con los diferentes, es una forma cristiana de amar, semejante a la que tuvo Jesús, y a la que tantos santos y hombres de bien han tenido a través de la historia, y se han convertido en ejemplo. Es posible que cuando los receptores de tanta generosidad se den cuenta, reaccionen con gratitud y reconocimiento.

Amar a los desconocidos, abrir la puerta a lo inesperado, ver en todo el paso del Señor, es luz que se recibe desde el Evangelio y que un día, según afirma Jesús, será título de bendición, aunque el que obró así no tuviera mirada sobrenatural cuando realizó las obras de misericordia. Dice un místico moderno: *“Meditando el Evangelio, he comprendido la forma de amar por amor, de la misma manera en que somos amados por Dios. Él no deja de amarnos aunque en muchos momentos parezca ausente, como si no supiera de nuestro camino. Hay quien sufre tiempos de intensa oscuridad, prueba o tentación, y llega a la dudar del amor divino”*. Sigue diciendo. *“Dios no puede dejar de amar. Cuando no lo sentimos, he comprendido que es el momento en el que su amor es más delicado, porque ni siquiera produce en nosotros la reacción agradecida, como efecto de la consolación o del favor que percibimos. Dios ama de tal forma que se adelanta siempre a nuestra respuesta, incluso a pesar de nuestra insensibilidad. En los momentos en los que no sentimos el amor de Dios está aconteciendo algo sublime, estamos siendo sostenidos por Él, sin que por su ayuda nos pase factura”*. Los santos han tenido la sagacidad de amar a Dios en la noche, en la oscuridad, en la prueba, porque con ello participaban de la forma más divina de amar, la que ama por amor, sin producir siquiera en el amado la obligación o el compromiso de la respuesta agradecida. Es una forma de actuar como aconseja el Libro sapiencial: *“Hijo mío, en tus asuntos procede con humildad y te querrán más que al hombre generoso”*.

El aforismo enseña: *“Haz el bien y no mires a quién”*. Haz el bien sin esperar respuesta. Haz el bien sin que el otro quede obligado a devolvértelo. Haz el bien a quien no te lo puede devolver. Haz el bien, aunque el otro te haga mal. Haz el bien, sin que el otro se entere que se lo haces. ¡Cuánto amor anónimo! ¡Cuánta entrega gratuita! ¡Cuánto gesto desinteresado, que por serlo, ni siquiera es noticia, y hasta cabe pensar que el mundo se destruye por el odio, la guerra, la infidelidad! Porque no nos acordamos de los que de manera oculta aman, de los que vigilan en la noche, de los que permanecen fieles. *“El Señor preparó casa para los pobres”*. *“Nos hemos acercado al Mediador de la Nueva Alianza, Jesús”*, a quien nos ama sin que lo merezcamos. Ama tú también por amor.

PROFESIÓN DE FE

Siempre respondemos a la palabra que se nos ha proclamado con la profesión de la fe y la oración. En este Domingo, recordando nuestro Bautismo, proclamemos con mayor fuerza la fe que en aquel día se nos dio. Digamos todos juntos: CREO EN DIOS...

ORACIÓN DE LOS FIELES (Moderador)

Presentemos nuestras súplicas al Señor, Dios nuestro, Él que habita en la Luz indeficiente:

❖ Por el Papa, los Obispos y sacerdotes: para que, siguiendo la llamada de Cristo con toda fidelidad, sean en verdad pescadores de hombres. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

❖ Por cuantos creemos en Cristo y llevamos el nombre de cristianos: para que sepamos superar el escándalo de nuestra división y colaboremos eficazmente en el restablecimiento de la unidad. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

❖ Por los pobres y enfermos, por los ancianos y los que viven en soledad, por los perseguidos. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

❖ Por nosotros, por nuestras familias, por nuestros amigos, por todos los hijos de este pueblo. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

❖ Por los que sufren en el alma y en el cuerpo: para que encuentren fortaleza en el Espíritu Santo y unan sus dolores a los de Cristo para el bien de la Iglesia. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

❖ Por las vocaciones al ministerio sacerdotal en nuestra Iglesia diocesana

En unos momentos de silencio, cada uno eleva a Dios la petición que quiere presentar a Dios.

Padre celestial, escucha las oraciones de tus hijos y concédenos alcanzar lo que resulta imposible a nuestras fuerzas humanas. Por Jesucristo nuestro Señor.

Concluida la Oración de los fieles, se puede hacer la colecta a favor de la parroquia o por las diversas necesidades de la Iglesia; si durase mucho tiempo se entonaría un canto oportuno.

